

Esperança HUGUET, Albert RIBERA,
Enrique RUIZ, Juan V. SALAVERT

UNA ZONA ALFARERA DEL ALTO IMPERIO AL NORTE DE VALENTIA

• RÉSUMÉ

On connaissait très peu d'ateliers de potiers antiques à Valencia et sur son territoire. De nouvelles découvertes réalisées au nord de la ville, au-delà du fleuve Turia, ont commencé à donner des informations sur un grand espace fréquenté à l'époque romaine et, même, antérieurement. Y ont déjà été détectés des nécropoles, des voies, des établissements ruraux ainsi que la petite fabrique de céramiques de l'Avenue de la Constitution 58, fouillée en 2007.

Un petit four a donc été mis au jour ainsi que, à proximité immédiate, une fosse-dépotoir dont le comblement contenait des déchets de cuisson de vaisselle, en particulier de céramique commune de table. Cet atelier produisait aussi des lampes et des céramiques à parois fines. Du mobilier, se détache un masque grotesque, d'aspect négroïde. Le matériel semble être daté du II^e s. apr. J.-C.

La ciudad romana de *Valentia* al norte se encontraba delimitada por el antiguo cauce del río Turia, en cuyo margen derecho se ha localizado una instalación portuaria (Burriel *et al.* 2003 y 2004), que formaba el límite septentrional conocido de la ciudad.

Al otro lado del río se extiende una amplia área, aparentemente llana, pero que en la realidad estaría surcada por algunos barrancos menores y en donde existieron pequeños altozanos, que en época medieval dieron lugar a varios barrios o arrabales, algunos de época islámica de nombre tan aclarador como L'Alcudia, que en árabe significa pequeña elevación. Este espacio era recorrido de norte a sur por la Vía Augusta. Pero precisamente, en el tramo más cercano a la ciudad, que es el que nos ocupa, no se conoce exactamente su recorrido, habiéndose barajado diversas opciones, entre las calles de Sagunt, que sería la ubicación tradicional, y la de Alboraiá, que estaría más de acuerdo con la realidad arqueológica, aunque también cabrían otras posibilidades intermedias.

Este amplio sector al norte del Turia, por su proximidad a la ciudad, fue declarado zona arqueológica protegida en 1988, y en los últimos 20 años ha sido excavado en numerosas ocasiones con dispersas intervenciones preventivas. Hasta hace muy poco, la gran mayoría de los hallazgos, especialmente en la mitad septentrional, no iban más allá de la época islámica, destacando el descubrimiento de una gran alfarería del periodo musulmán, que funcionaría entre los siglos XI y XIII, y que se ha localizado, pero aun no delimitado, en el extremo norte de la calle de Sagunt.

Sólo en los últimos años, sin embargo, han aumentado las excavaciones en la mitad sur de este gran sector, la

más cercana a la ciudad romana, y han empezado a aparecer restos de etapas más antiguas, desde vías y hallazgos anteriores a la fundación de Valentia en el 138 a.C. (Ribera en prensa ; Ripollès 2005) a complejas áreas funerarias (Van Andringa *et al.* 2007).

Los hallazgos que a continuación presentamos también se encuentran (Fig. 1) en la parte sur de este amplio sector septentrional, a 500 m del río, a 1200 m de la ciudad romana y relativamente cerca, a sólo 400 m, del área funeraria recientemente localizada.

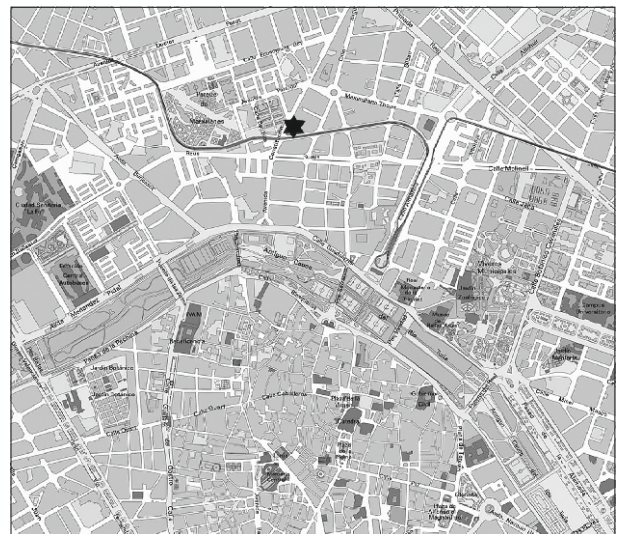


Figura 1 - Situación de la excavación en Valencia (*).

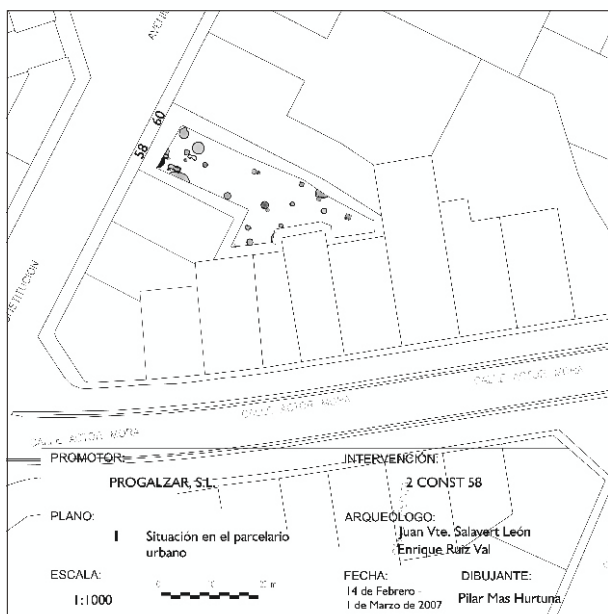


Figura 2 - La excavación en el parcelario urbano.

El área excavada (Fig. 2) fue muy reducida, unos 300 m², en un solar alargado de planta irregular que abría al número 58 de la Avenida de la Constitución. En este lugar, en 2006, ya se hizo una primera campaña, aunque los restos de la alfarería romana sólo se detectaron en la segunda, de febrero de 2007, dirigida por Juan Vicente Salavert y Enrique Ruiz Val.

De la época romana, además de la instalación alfarera sólo se encontró, en el centro del solar, un pozo circular excavado en la tierra de base, en cuyo interior apareció un relleno formado casi exclusivamente por materiales ibéricos y algunas cerámicas romanas de inicios del s. II a.C., anteriores en medio siglo a la fundación de la ciudad, pero coetáneas a otros contextos que van siendo cada vez más frecuentes por esta zona (Ribera en prensa).

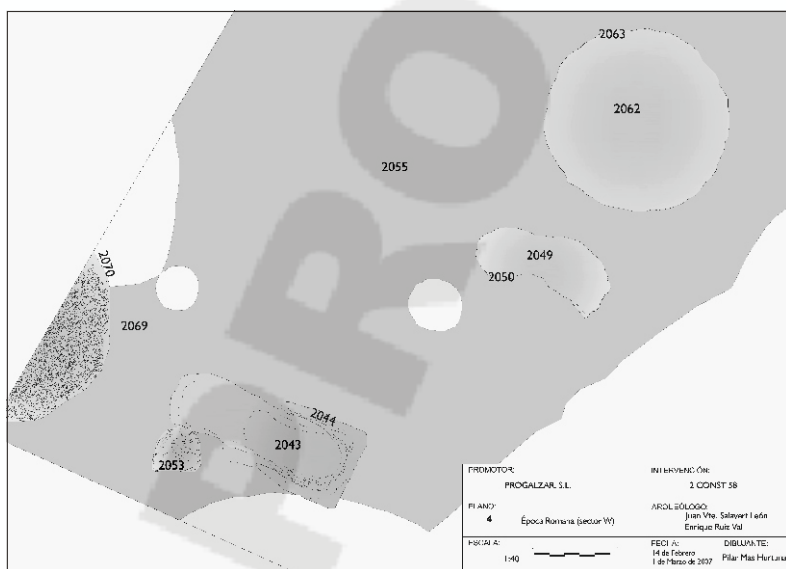


Figura 3 - El área alfarera, con el horno (UE 2044) y la fosa de desechos de cocción (UUEE 2069 y 2070).

EL CENTRO PRODUCTOR

Los elementos asociados a la alfarería (Fig. 3) se encontraron agrupados en el lado oeste del solar, muy cerca de la calle actual. En esta zona se recuperaron parte del cuerpo inferior de un horno con su correspondiente cámara de combustión (UE 2044), los restos de una cimentación (UE 2053) que sustentaría parte de una estructura sobreelevada destinada a la cubrición y protección del horno, y, por último, una fosa (UE 2070), excavada solo en parte al quedar dentro del corte oeste de la excavación, destinada al vertido del material cerámico perteneciente a una hornada fallida.

Los restos del cuerpo inferior del horno (UE 2044), enclavados directamente sobre las arenas estériles (UE 2003), se orientaban noroeste-sudeste e indican que su forma original era alargada. La longitud máxima conservada era de 2,28 m y la anchura variaba entre los 0,53 m documentados al oeste, zona de cenicero y de acceso para la carga de la estructura, y los 0,70 m de su parte oriental, espacio que sería ocupado por la cámara de combustión propiamente dicha. Esta última adopta una forma oblonga y su longitud aproximada era de 1,20 m. El alzado conservado del horno oscilaba entre los 0,26/0,51 m al este, área de la cámara de combustión, y los 0,34/0,35 m de su parte oeste, zona de carga y cenicero.

El relleno de amortización de la estructura (UE 2043), compuesto por la caída y descomposición de los adobes que formaban la parte aérea de la misma, ha permitido recuperar, entre otros materiales, la mitad derecha de una máscara cerámica con rasgos humanos.

Sincrónicamente a la construcción del horno, y en parte como consecuencia directa de la misma, se fue formando un estrato de uso o frecuentación (UE 2055) sobre el estrato sedimentario original (UE 2042).

Junto al horno, y pegado al corte sur de la excavación, se encontró un cimiento de forma cuadrada (UE 2053), compuesto por dos hiladas arrasadas de mampuestos trabados con mortero de cal, en algunos casos ligeramente careados y en otros redondeados, con orientación este-oeste. Presentaba 0,62 y 0,64 m de longitud en sus ejes norte-sur y este-oeste, con un alzado de 0,34/0,37 m. Las dimensiones son similares a las de la zanja constructiva sobre la que se erigió (UE 2054). Como dijimos con anterioridad, parece estar relacionada directamente con el horno, pudiendo tratarse de la base mediante la que sustentaría un poste o elemento similar, que formaría parte de una estructura encargada de protegerlo de las inclemencias climáticas, tanto a él como a su producción cerámica.

Además del horno (UE 2044), el cimiento (UE 2053) y el testar (UE 2070), hacia el noreste, a sólo 4 y 6 m, respectivamente, han aparecido otras dos fosas (UE 2050, 2063) de semejante cronología y funcionalidad. La primera de ellas (UE 2050), de planta irregular, más o menos oblonga, con el eje mayor en sentido este-oeste. Su longitud era de 1,81 m, la anchura de 0,61/0,65 m y el

alzado conservado es de 0,21/0,26 m aproximadamente. Los fragmentos de *tegulae* encontrados, que formaban parte de su relleno, hacen pensar en una pequeña escombrera excavada para la deposición de material constructivo. La segunda de las fosas reseñadas (UE 2063), al norte de la anterior, era de planta circular, con un diámetro de 2,23 m en su eje norte-sur y 2,20 m en el este-oeste. El alzado registrado era de 0,42/0,67 m. Se trataba, al igual que en el caso anterior, de un basurero en el que se vertieron los restos procedentes de las diferentes limpiezas a las que se vio sometido el horno durante su empleo, como así lo indica la tierra cenicienta y los fragmentos de pared del mismo que formaban parte del relleno de colmatación de esta estructura.

LOS MATERIALES DEL TESTAR (Fig. 4, 5 y 6)

Al oeste del horno y del cimiento, se registró una gran fosa (UE 2070), más o menos circular, de la que únicamente ha podido excavarse medio cuerpo por quedar en parte dentro del corte occidental. Su diámetro era de 2,55 m, en su eje conservado norte-sur, y el alzado variaba entre los 9/39 cm de mínima y máxima. Se encontraba relleno por una gran cantidad de fragmentos de cerámica común asociada a una hornada fallida, como demuestra la facilidad con la que se rompen y rayan los fragmentos, por lo que claramente la estructura tendría la función final de basurero de desechos de cocción.

Su relleno (UE 2069) se ha relacionado con los desechos de producción del mencionado horno (UE 2044) o con cualquier otro de sus inmediaciones. En este depósito se ha localizado la mayor concentración de material de la excavación. En su casi totalidad es cerámica común.

La pasta de esta cerámica presenta unas tonalidades que oscilan del naranja al ocre/beige, llegando en ocasiones al amarillo. Es muy blanda, poco compacta y esponjosa, con desgrasantes finos pero abundantes, mayoritariamente calcáreos, de color blanco, pero también grises y, en menor medida, brillantes.

Las superficies alisadas y de la misma coloración variante que la pasta son jabonosas, blandas y se deshace y mancha las manos al tocarlas. Los desgrasantes son visibles en superficie. Es muy posible que este lote de cerámica se desechara por una mala cocción a baja temperatura, con lo que la pasta no alcanzó el grado de dureza deseable. Tanto es así que los fragmentos cerámicos se rompen con apenas hacer un poco de presión en sobre ellos.

La gran mayoría de los desechos de cocción son de cerámicas comunes de uso doméstico para almacenaje, transporte, preparar o servir alimentos. En ningún caso hay cerámica de cocina o recipientes para ir al fuego, demanda esta que vendría bien suplida por los abundantes productos africanos (Bonifay 2004 ; Hayes 1972 ; Aquilué 1985 y 1987), bien registrados en Valencia (Marín 1995), y por la cerámica reductora regional de cocina (Reynolds 1993).

Tipológicamente están representadas una buena parte de las formas cerradas de época romana. Las más abundantes son las jarras u orzas (*urceus*) con cuerpos globulares, cuellos diferenciados, asas acintadas y bordes redondeados con moldura exterior y interior. Se pueden identificar con las formas Gr. I.1 (2 Const. 58. 2069. 2) y Gr. I.2 (2 Const. 58. 2069. 3 y 4) halladas en los pozos votivos 4 y 1 de la Avinguda del Furs en *Edeta* (Llíria) (Escrivà 1995). Para el análisis tipológico de las formas se ha seguido este estudio, ya que la proximidad de la ciudad de

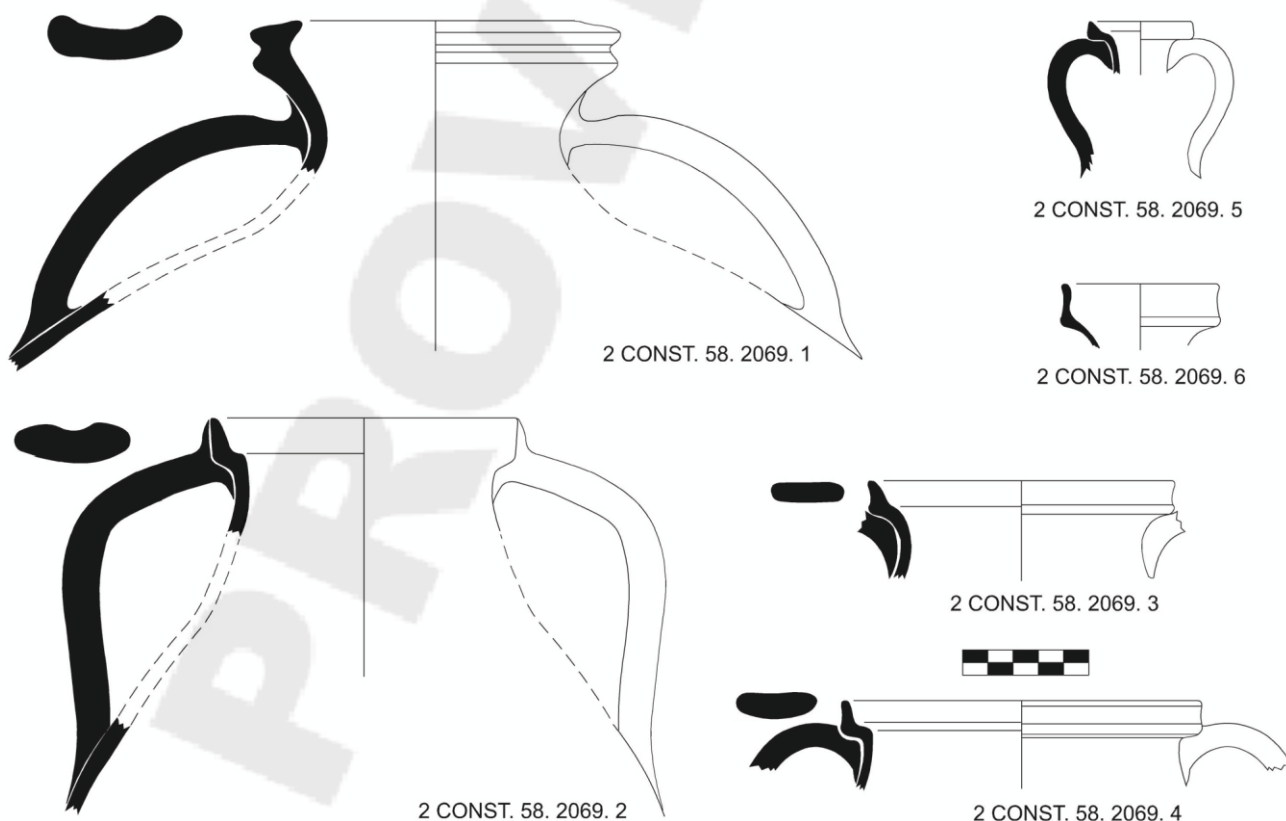


Figura 4 - Cerámicas, desechos de cocción, de la fosa.

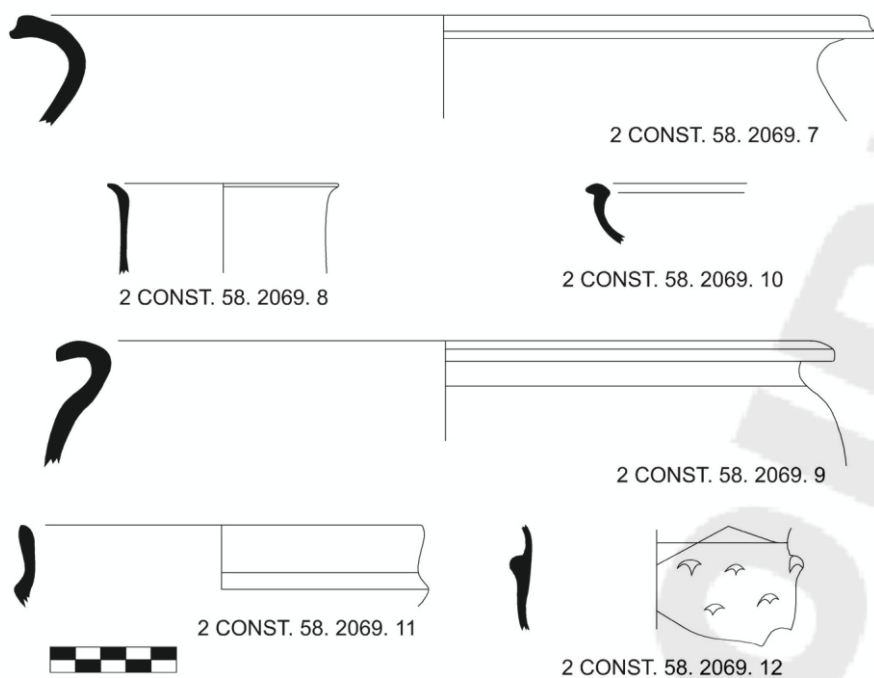


Figura 5 - Cerámicas, desechos de cocción, de la fosa.

Edeta y la similitud morfológica del material así lo requiere. Estos recipientes sirvieron para la contención de líquidos y en el caso de las formas con la boca más ancha posiblemente también para frutas, aceitunas, frutos secos y demás alimentos de medidas reducidas.

Las botellas, formas cerradas de cuello estrecho (*lagoe-na*), son de dos tipos : de borde triangular, Gr. II.2.2 (2 Const. 58. 2069. 5), y borde redondeado con pared vertical, Gr. II.2.1 (2 Const. 58. 2069. 6). Como la forma anterior, sirvió para la contención agua, vino y otros líquidos.

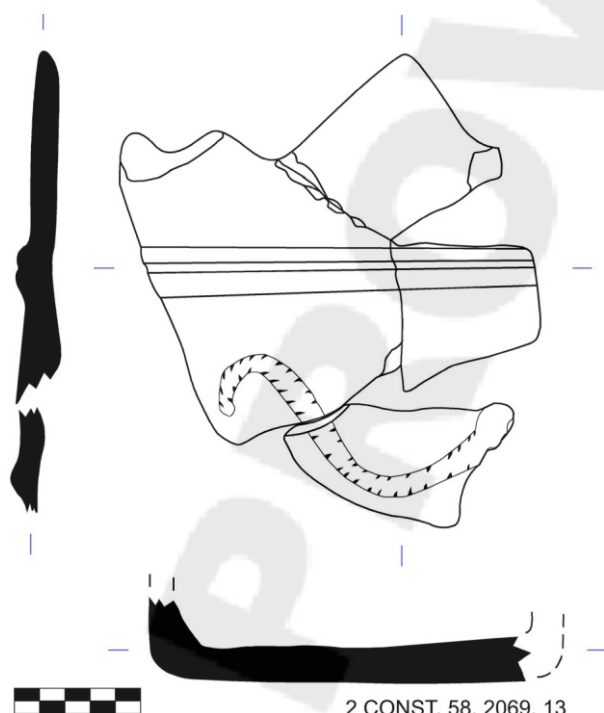


Figura 6 - Probable arula, desecho de cocción, de la fosa.

En menor medida aparecen formas abiertas de grandes dimensiones, como las pelvis Gr. VII (2 Const. 58. 2069. 7), o los *lebes*, Gr. VI (2 Const. 58. 2069. 9), o más pequeños como los platos, Gr. IV *catini/catilli* (2 Const. 58. 2069. 10). Las pelvis se han identificado como recipientes de uso doméstico y para la higiene personal (Carandini 1985). Tienen una base elíptica y un cuerpo troncocónico ligeramente exvasado con ala horizontal. Por su parte, Anecchino (1977), en el estudio de la cerámica común de Pompeya, identifica las pelvis con recipientes de grandes dimensiones, cuerpo globular o en forma de cono con cuello ligeramente diferenciado que aquí se ha designado como *lebes*. En cuanto a su utilización, además del uso doméstico, son aptos para la transformación de alimentos. Las formas abiertas más pequeñas corresponden a platos bajos

de paredes cóncavas y labio redondeado al exterior, que servirían para la contención de alimentos o para servirlos en la mesa.

Además, aparecen copas o vasitos, Gr. III *Calix*, entre los que destacan varios fragmentos pertenecientes a 3 individuos diferentes que presentan una decoración de hojas de piña o pedúnculos, habituales en las formas de paredes finas (2 Const. 58. 2069. 12). Esta copa presenta el cuerpo redondeado y decorado con la parte superior lisa y vertical. Se puede considerar como una imitación de la decoración de paredes finas que se fabricó entre el 40-80 dC (Mayet 1975 ; López Mullor 1989). Hay dos formas de copa que el horno fabricó con asiduidad : una de finas paredes verticales con borde exvasado (2 Const. 58. 2069. 8) y la otra con carena en el cuerpo, paredes cóncavo-convexas y borde redondeado (2 Const. 58. 2069. 11). Las tres formas de copa servirían para contener líquidos y beber.

Aparecen también diversos fragmentos (Fig. 6), que no corresponden a un mismo recipiente, que podrían ser arulas o aras votivas de uso doméstico (2 Const. 58. 2069. 13). Hay dos esquinas de una forma cuadrangular enmarcada por dos filetes horizontales y decoración vegetal en el centro. Puede ser la parte superior rematada con almenas. Se conoce otra pieza similar, del gran vertedero de la excavación de la Plaza del Negro (Huguet 2005 y 2006), de pasta mucho más compacta, entre rosada y amarillenta, que dista mucho del tipo de pasta del horno estudiado. Así pues, esta otra ara doméstica de la plaza del Negro no parece proceder del horno de la Av. Constitución 58, pero demuestra que es una forma habitual en la ciudad.

Además de un asa bífida de la forma Dr. 2-4, se ha recuperado la parte superior de una pequeña ánfora (2069. 1) cuya forma parece imitar a producciones tarraconenses de pequeños recipientes de base plana de los siglos II-III d.C., entre la Oberaden 74 y la Gauloise 4 (López, Martín

2008, p. 707). Entre las producciones de Lusitania hay otra forma, derivada de la Dr. 28, de fines del s. II-inicios del s. III d.C., que es con la que más semejanzas tipológicas encontramos (Fabiao 2008, p. 735- 736) (Tab. 1).

LOS MATERIALES DEL NIVEL DE AMORTIZACIÓN DEL HORNO (Fig. 7 y 8)

El nivel que amortizaba el horno (UE 2043) estaba compuesto por el mismo tipo de material cerámico que el de la fosa (UE 2069), por lo que muy posiblemente también se puede considerar como producido en el mismo centro alfarero.

De las piezas recuperadas en este nivel de amortización, destaca una máscara de cerámica casi completa. Al ser un claro defecto de cocción, debió ser producida en esta misma instalación alfarera. Sin ninguna duda, es

el ejemplar más singular de todo el conjunto. De Valencia se conoce otro pequeño fragmento procedente de las excavaciones de los Baños del Almirante (Ribera, Escrivà 1991), muy cerca del circo.

Estas máscaras de personajes negroides y grotescos proceden de una antigua y difundida tradición mediterránea que tal vez tendría su origen o, al menos, un amplio desarrollo, en las áreas de la cultura púnica (Bernal *et al.* 2005). En la época romana, son un elemento que podríamos considerar corriente, y las encontramos tanto en lugares emblemáticos, caso de Pompeya, como en las remotas zonas del limes germánico. Las máscaras en sí mismas representarían al sátiro de las representaciones del teatro cómico popular, pero también, o más bien, servirían de protección contra el mal de ojo. En bastantes ocasiones no es de extrañar, pues, que adornaran los pórticos o los jardines de las casas (Santoro, Petit 2007, p. 19).

Inventario cerámica romana 2 CONST. 58									
U.E. 2069									
Producción	Tipo	Forma	PC	B	P	A	C	Nº inv	Observaciones
Ánfora	Variante Dr. 28	Ánfora pequeña		2				1	Borde de sección cuadrangular y moldurado con acanaladura en la parte exterior, cuerpo posiblemente globular y asa acintada. Diam. 10/11 cm.
Común Oxidante	Gr. I.1 Urceus	Jarra		4				2	Borde moldurado al exterior, cuerpo oval y asa acintada. Diam. superior a 12 cm.
Común Oxidante	Gr. I.2 Urceus	Jarra		55				3	Borde liso al exterior con rebaje interior, cuerpo oval y asa acintada. Diam. 12/11 cm.
Común Oxidante	Gr. I.2 Urceus	Jarra		19				4	Borde liso al exterior con rebaje interior, cuerpo oval y asa acintada. Diam. inferior a 10 cm.
Común Oxidante	Gr. II.2.2 Lagoena	Jarra		6				5	Borde de sección triangular, cuello diferenciado. Diam. alrededor de 3 cm.
Común Oxidante	Gr. II.2.1 Lagoena	Botella		4				6	Cuello diferenciado y estrecho que se exvasa al subir casi vertical. Diam. alrededor de 5'5 cm.
Común Oxidante	Gr. VII Pelvis	Pelvis		6				7	2 individuos pequeños, pero la pieza dibujada da un diámetro de 33 cm, aunque podría ser la parte alargada del borde.
Común Oxidante	Gr. III Calix	Copa		9				8	Cuello ligeramente exvasado y borde apenas redondeado y también exvasado. Diam. 9 cm.
Común Oxidante	Gr. VI Lebes	Lebes		1				9	Gran recipiente abierto con cuerpo redondeado y borde vuelto con ala ligeramente pendiente. Diam. 30 cm.
Común Oxidante	Gr. IV Catinus	Plato		3				10	Forma abierta con pared cóncava baja y borde engrosado al exterior. No es posible saber su Diam.
Común Oxidante	Gr. III Calix	Copa		1				11	Con perfil en S y labio redondeado. Diam 15'5 cm.
Común Oxidante	Indet.	Indeterminada					9		Sección acintada y gruesa, posiblemente de jarras grandes (Gr. I. 1 Urceus).
Común Oxidante	Indet.	Indeterminada					28		Sección acintada y gruesa, posiblemente de jarras medianas (Gr. I. 2 Urceus).
Común Oxidante	Indet.	Indeterminada					13	2905	
Común Oxidante	Indet.	Indeterminada					63		Bases en forma de anillo.
Común Oxidante	Indet.	Indeterminada					29		Bases planas.
Común Oxidante	Indet.	Indeterminada					2		Muy pequeñas, posiblemente de tacitas o botellas pequeñas.
Común Oxidante	Indet.	Copa					8	12	Posible imitación de paredes finas. Decoración de hojas de piña o pedúnculos (VII-5), habitual en las formas de paredes finas como la Mayet XLII. Cuerpo redondeado y decorado, parte superior lisa y de paredes verticales.
Común Oxidante	Arula?	Ara votiva					14	13	Posible ara votiva de uso doméstico. Hay dos esquinas de una forma cuadrangular enmarcada por dos filetes horizontales y decoración vegetal en el centro. Puede ser la parte superior rematada con almenas.
Común Oxidante	Arula?	Indeterminada					7		Podrían ser de los recipientes interpretados como aras pero son fragmentos informes lisos.
Anfora	Dr. 2/4	Ánfora hispánica					1		
Lucerna	Indet.	Lucerna					4		Fragmentos muy rodados
Común Reductora	Indet.	Indeterminada					5		
Africana de cocina	Hayes 23 B	Cazuela		1	1		3		
Africana de cocina	Indet.	Indeterminada					1		
Barro Cocido	Barro cocido	Indeterminada					2		Fragmentos informes, aglomeración de barro cocido.

Tableau 1.

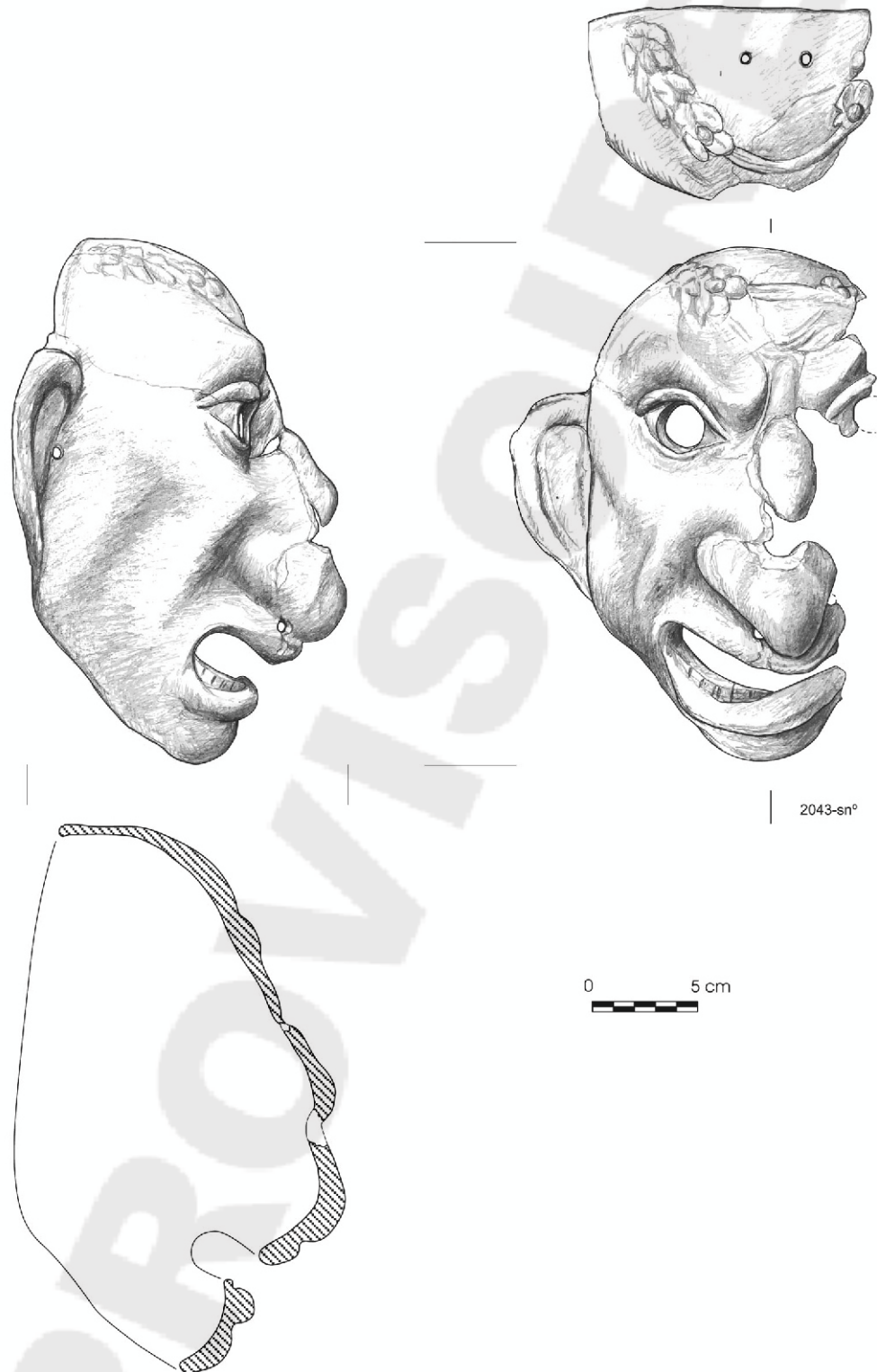


Figura 7 - Nivel de amortización del horno (UE 2043) : mascara.

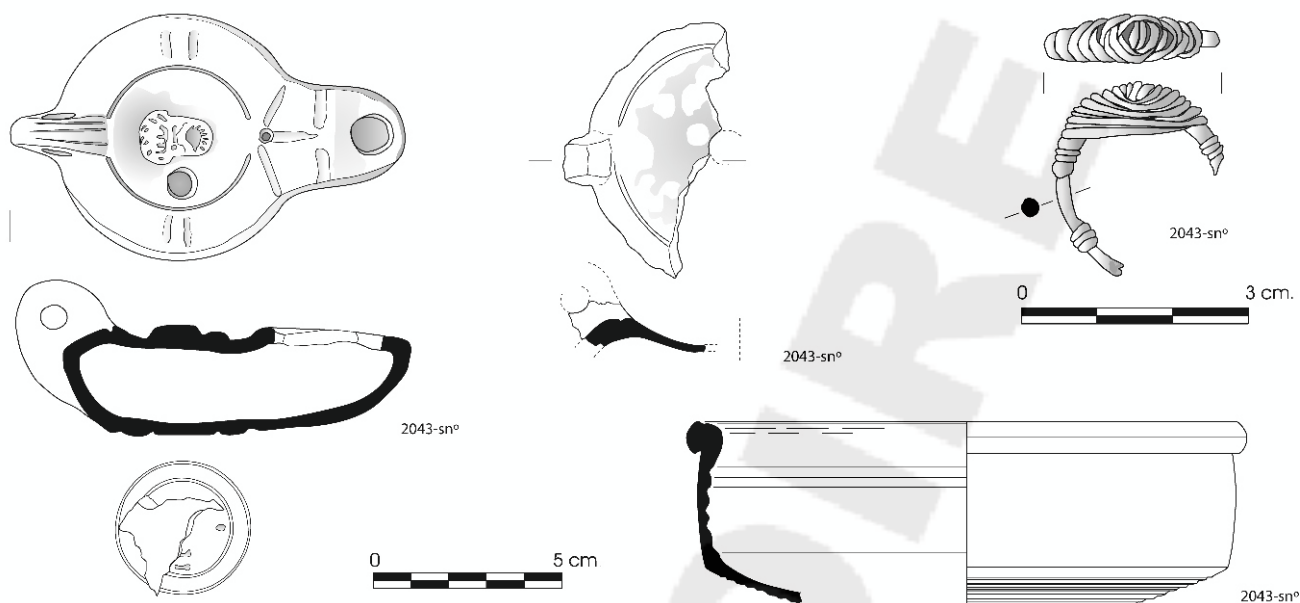


Figura 8 - Nivel de amortización del horno (UE 2043) : lucerna y africana de cocina.

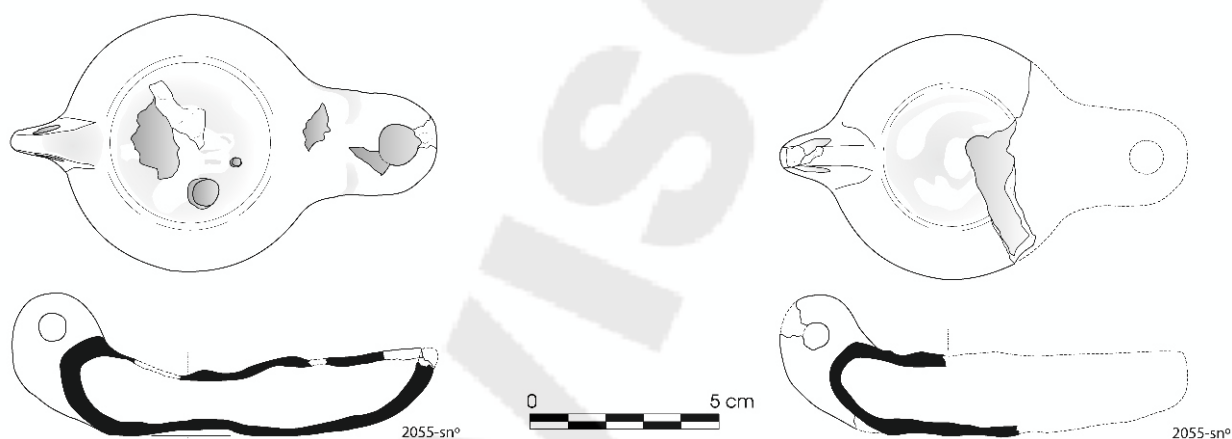


Figura 9 - Lucernas del nivel de circulación de la zona alfarera.

Otra pieza interesante fue una lucerna con asa de canal cerrado y pico redondo, decorada con una máscara teatral, que se puede relacionar con la forma C VII 1, var. B de la catalogación de Bussièrre (2000), la IXA de Deneauve (1969) y con el tipo H de Bailey (1980), lámparas que aparecen en la segunda mitad del s. I d.C. y perduran todo el s. II d.C.. En esta forma, y también en las de canal abierto, suelen aparecer máscaras en relieve, como en algunos ejemplares de Arles (Robin 2000, p. 81, nº 304), Fos (Rivet 2003, p. 92 y 167, nº 366) y Carthago (Deneauve 1969, nºs 1024, 1025, 1028, 1029).

En el nivel de circulación (UE 2055) se encontraron otras dos lucernas (Fig. 9), ambas de la misma mala textura que los otros desechos de cocción. Presentaba decoración el disco, pero su deficiente estado impide reconocerla. Tipológicamente se podría encuadrar entre las de pico redondo de la forma Bussièrre C III 1, var. b/ Bailey H, de cronología semejante a la anterior. Se

asemeja bastante a alguna pieza de fabricación local de Arles (Robin 2000, p. 87, nº 344)¹ (Tab. 2).

CONCLUSIONES

Este pequeño horno, sin descartar la presencia de otros posibles hornos cercanos, fabricaría principalmente cerámica común de cocción oxidante con un repertorio formal reducido y estandarizado : jarras, botellas, *pelvis* o lebes, platos y copas. Recipientes que son formas básicas muy difundidas en el mundo romano, que muestran unos hábitos culinarios comunes en el Mediterráneo, ya que la similitud entre los recipientes de uso común es significativa, si bien encontramos algunas modificaciones en las diferentes variedades de vasitos, platos o en las *pelvis*. Son formas utilitarias casi universales que sufren pocas modificaciones morfológicas con el paso del tiempo, ya que responden perfectamente a

1 Agradecemos a Ruis Morais su ayuda a la hora de catalogar las lucernas.

Inventario cerámica romana 2 CONST. 58 2043										
Prod.	Tipo	Forma	PC	B	P	A	C	Nº inv	Observaciones	
Común Oxidante	Grotesco/negroide	Mascara		3			2			
Común Oxidante	Bussiere C VIII 1, var. b	Lucerna	1					2		
Común Oxidante	Indet.	Indeterminada			8	2	155			
Común Oxidante	Gr. I Urceus	Jarra		3			2			
Común Oxidante	Gr. II Lagoena	Botella		1						
Común Oxidante	Gr. VI Lebes	Lebes		1						
Común Oxidante	Gr. III Calix	Copa		3						Cuello ligeramente exvasado y borde apenas redondeado y exvasado. Diam. 9 cm.
Común Oxidante	Gr. III Calix	Copa		1						
Común Oxidante	Gr. III Calix	Copa								Con perfil en S y labio redondeado. Diam. 15'5 cm.
Común Oxidante	Gr. VIII Aula	Olla		1						Con borde en forma de cabeza de ánade.
Sigilata Hispánica	F. 8	Copa		1						
Africana A	Indet.	Indeterminada		1						
Común Africana	OIII, 267	Cazuela	1					1		Diam. pequeño
Común Reductora	Indet.	Indeterminada					1			

Tableau 2.

las necesidades para las que fueron creadas y por su propia naturaleza de utilidad no están sujetas a las modas y tendencias que se observa en la vajilla fina. Esta larga perdurabilidad dificulta su datación. Las únicas producciones que se podrían datar directamente son las dos ánforas : la Dr. 2-4, de amplia cronología, y la derivada de la Dr. 28, que sería propia del s. II e inicios del III d.C. (Fabiao 2008), igual que las lucernas. Afortunadamente, se dispone de algunas pocas piezas importadas, mezcladas entre los desechos de cocción, cazuelas africanas de cocina Hayes 23 B y Ostia III, 267 (Fig. 10) y una copa Drag. 8 de sigilata hispánica, que también permiten datar las unidades estratigráficas que nos ocupan entre la segunda mitad del siglo II y principios del III d.C.

Los hornos están situados a sólo unos 1200 m de la ciudad de *Valentia*, por lo que no es de extrañar que la mayor parte de la producción de esta *figlinae* estuviera destinado al abastecimiento urbano. Las alfarerías solían estar fuera de la ciudad ya que el humo, el calor y el ruido que producían eran perjudiciales para la salud y molestas para los ciudadanos. Así pues, no es extraño encontrar leyes romanas que prohíban la ubicación intramuros de estos talleres (*Lex Ursonensis*). En el caso que nos ocupa, la alfarería de Constitución 58 cumpliría esta norma al encontrarse en una zona cercana a la ciudad con suficiente espacio para las necesidades de la producción y evitando así los posibles incendios. De hecho, se trata del horno cerámico de época imperial más cercano a *Valentia* documentado hasta el momento.

Hay que destacar la total ausencia de cerámicas de cocina y su cercanía, sólo 400 m, a un área funeraria

coetánea, por lo que cabría la posibilidad que muchas de estas cerámicas, caso de lucernas, jarras, botellas, platos, boles, copas y tapaderas, se destinaran a surtir los ajueres funerarios. Los materiales de la necrópolis de la Boatella, al sudoeste de *Valentia*, por ejemplo, se asemejan a las producciones de la alfarería (Soriano 1989). En otros lugares se ha supuesto esta relación entre centro alfarero y cementerio (Niveau, en prensa).

El resto de los hornos cerámico conocidos en los alrededores de Valencia están ya a más de 10 km, y aparecieron asociados a villas rurales : al sur, l'Hort de Pepica en Catarroja, en la que se fabricaron elementos de construcción, ánforas y cerámica común hasta finales del siglo I d.C. (García-Gelabert 1998 y 2005) ; al oeste, los diferentes hornos de fabricación de ánforas, elementos de construcción y cerámica común excavados en Paterna, que datan del siglo I d.C. (Mesquida, Villaroel 2003) ; al noroeste, a mitad de camino entre *Valentia* y el municipio de *Edeta*, la Llobatera, en Riba-roja, elabora cerámica común y *tegulae* en el siglo III d.C. (Marimón, Porcar 1988).

Todos estos hornos producen formas de cerámica común similares a las de la calle Constitución 58, que, como ya se ha apuntado anteriormente, tienen poca variedad formal en el tiempo por lo que las formas del siglo III están fabricadas a la manera de las del I d.C.

Una gran duda que plantea la escasa extensión excavada es que si tan sólo estaríamos ante una pequeña instalación alfarera o sí, por el contrario, formaría parte de un conjunto mucho más extenso. La total falta de datos en el entorno urbano cercano impide que podamos responder a esta cuestión básica.

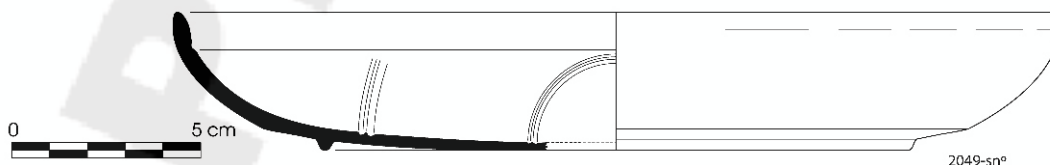


Figura 10 - Africana de cocina del relleno (UE 2049) de una fosa (UE 2050) cercana al horno.

BIBLIOGRAFIA

- Anecchino 1977** : ANNECCHINO (M.), Suppellettile fittile da cucina di Pompei, en *L'instrumentum domesticum di Ercolano e Pompei nella prima età imperiale. Quaderni di cultura materiale*, Roma, 1977, p. 105-114.
- Aquilué 1985** : AQUILUÉ (X.), Algunas consideraciones sobre el comercio africano. Tres facies características de la cerámica común africana de época alto-imperial, en *Ampurias* 47, Barcelona, 1985, p.210-221.
- Aquilué 1987** : AQUILUÉ (X), *Las cerámicas africanas de la ciudad romana de Baetulo (Hispania Tarraconenses)*, Oxford, 1987 (BAR International Series 337).
- Bernal et al. 2005** : BERNAL (D.), SAEZ (A.), DIAZ (J.J.), EXPOSITO, J.A.), LORENZO, (L.), SAEZ, (A.), GARCIA, (R.), Gadir y la manufactura de máscaras y terracotas. Aportaciones del taller isleño de Villa Maruja (ss. V-IV a.C.), en *Madrider Mitteilungen* 46, Wiesbaden, 2005, p. 61-86.
- Bonifay 2004** : BONIFAY (M.), *Études sur la céramique romaine tardive d'Afrique*, Oxford, 2004 (BAR International Series 1301).
- Burriel et al. 2003** : BURRIEL (J.), RIBERA (A.), SERRANO (M.), Un área portuaria al norte de Valencia, en *IV Jornades d'Arqueologia Subaquàtica. Puertos fluviales antiguos : ciudad, desarrollo e infraestructuras. (Valencia 2001)*, Valencia, 2003, p. 127-141.
- Burriel et al. 2004** : BURRIEL (J.), RIBERA (A.), SERRANO (M.), A fluvial harbour of the Roman period at Valentia (Hispania Tarraconensis), en *British Archaeological Rapport International Series* 1283, Oxford, 2004, p. 129-137.
- Bussièrè 2000** : BUSSIÈRE (J.) 2000, *Lampes antiques d'Algérie*, Éd. M. Mergoil, Montagnac, 2000 (Monographies Instrumentum 16).
- Carandini 1981** : CARANDINI (A.) : *Settefinestre. Una villa schiavistica nell'Etruria romana, III. La villa e i suoi reperti*. Modena, 1981.
- Deneauve 1969** : Lampes de Carthage, Ed. du CNRS, Paris, 1969.
- Escrivà 1995** : ESCRIVÀ (V.), Cerámica común romana en el *Municipium Liria Edetanorum*. Nuevas aportaciones al estudio de la cerámica de época alto imperial en la *Hispania Tarraconensis*, en *Ceràmica comuna romana d'època Atlo-Imperial la Península Ibèrica. Estat de la qüestió*, Girona, 1995, p. 167-186.
- Fabiao 2008** : FABIAO (C.), Las ánforas de Lusitana, en *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión (D. Bernal y A. Ribera eds.)*, Cádiz, 2008, p. 725-745.
- García-Gelabert 1998** : GARCÍA-GELABERT (M. P.), La villa de Catarroja, Valencia. Planteamiento de su funcionalidad, en *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló* 19, Castelló, 1998, p. 253-286.
- García-Gelabert 2005** : GARCÍA-GELABERT (M.P.), Fabricación de cerámica en la villa rústica de Catarroja, en *Recientes investigaciones sobre producción de cerámica en Hispania*, València, 2005, p. 41-60.
- Hayes 1972** : HAYES (J.W.), *Late Roman Pottery*. British School at Rome, London, 1972.
- Huguet 2005** : HUGUET (E.), *La ceràmica fina d'època romana de l'abocador de la plaça del Negret (València)*, Valencia, 2005 (Treball d'investigació, Universitat de València).
- Huguet 2006** : HUGUET (E.), *La ceràmica comuna d'època romana de l'abocador de la plaça del Negret (València)*, Valencia 2006 (Beca de Catalogación de Fondos Arqueológicos Municipales, Ayuntamiento de Valencia).
- López 1989** : LÓPEZ (A), *Cerámicas romanas de paredes finas en Cataluña*, Barcelona, 1989 (Quaderns científics i tècnics, Diputació de Barcelona, Servei de Patrimoni Arquitectònic).
- López, Martín 2008** : LÓPEZ (A), MARTIN (A), Las ánforas de la Tarraconense, en *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión (D. Bernal y A. Ribera eds.)*, Cádiz, 2008, p. 689-724.
- Marín 1995** : MARÍN (C.), La cerámica de cocina africana : consideraciones entorno a la evidencia valenciana, en *Ceràmica comuna romana d'època Atlo-Imperial la Península Ibèrica. Estat de la qüestió*, Girona, 1995, p. 155-165.
- Mayet 1975** : MAYET (F.) *Les céramiques a parois fines dans la Péninsule Ibérique*, CNRS, París, 1975.
- Mesquida, Villaroel 2003** : MESQUIDA (M.), VILLAROEEL (J.), *El Horno romano de Paterna*, Paterna, 2003.
- Miramón, Porcar 1988** : MIRAMON (J.), PORCAR (E.), Partida de la Llobatera. Riba-Roja de Túria, en *Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana 1984-88, Generalitat Valenciana*, València, 1988, p.183-185.
- Niveau en prensa** : NIVEAU DE VILLEDARY (A.M.), La producción alfarera al servicio de la necrópolis. A propósito de un horno periurbano en la Gades republicana, en *XXVI Congress of the Rei Cretariae Romanae Fautores (Cádiz 2008)*.
- Petit, Santoro 2007** : PETIT (J.P.), SANTORO (S.), En guise d'introduction. La démarche de l'exposition, en *Vivre en Europe romaine. De Pompéi à Bliesbruck-Reinheim*, Paris, 2005, p. 13-20.
- Reynolds 1993** : REYNOLDS (P), *Settlement and Pottery in the Vinalopó Valley (Alicante, Spain) A.D. 400-700*, Oxford, 1993 (B.A.R. Int. Series 588).
- Ribera en prensa** : RIBERA (A), Valentia (Hispania Citerior), una fundación itálica de mediados del siglo II a.C. Novedades y complementos, en *Iberia e Italia : modelos romanos de integración territorial. Actas del IV Congreso Hispano-Italiano Histórico-Arqueológico (Murcia, 2006)*.
- Ribera, Escrivà 1991** : RIBERA (A), ESCRIVÀ (V.), La intervención arqueològica, en *Palau de l'Almirall*, Valencia, 1991, p. 173-192.
- Ripollès 2005** : RIPOLLÈS (P.P.), El depósito monetar de la calle Sagunt (Valencia), en *Tesoros Monetarios de Valencia y su entorno. Grandes Temas Arqueológicos 4 (Ribera y Ripollès eds.)*, Valencia, 2005, p. 35-42.
- Rivet 2003** : RIVET, (L.), *Lampes antiques du Golfe de Fos. Collections du Musée d'Istres et du Service du Patrimoine de Fos-sur-Mer. Production et consommation*, Musée d'Istres – Édisud, Aix-en-Provence, 2003.
- Robin 2000** : ROBIN (B.), Catalogue des lampes grecques et romaines, Les collections du Musée de l'Arles antique, Arles, 2000.
- Soriano 1989** : SORIANO (R.), La necrópolis de la Boatella : elementos para su cronología, en *Saguntum* 22, Valencia, 1989, p. 393-412.
- Van Andringa et al. 2007** : VAN ANDRINGA, (W.), LEPETZ (S.), ALAPONT (LL.), La necrópolis de Porta Nocera de Pompeya y los ritos funerarios de Valentia, en *Pompeya bajo Pompeya. Las excavaciones en la Casa de Ariadna (Ribera, Olcina y Ballester, eds.)*, Valencia, 2007, p. 165-171.

* *
*

DISCUSSION

Président de séance : Josep Maria NOLLA

Julio NUÑEZ MARCEN : Albert, me comentabas ayer que hay una máscara localizada en la ciudad de Valencia, ¿ pertenece a la misma tipología ?

Albert RIBERA : Bueno la excavación es muy reciente y en la ciudad evidentemente hay hallazgos que fácilmente se relacionan con el horno. De hecho hay una máscara que apareció al lado del circo, pero es más bien de otra tipología. Es otro tema a estudiar y del que podría haber estado hablando más tiempo, más que hablar, divagar. Por ejemplo, estas máscaras ¿para qué servían? Pero la respuesta es : sí hay un trozo de máscara distinto. Curiosamente es una máscara de tipo púnico, de las que casualmente se sabe que se producían en Cádiz en época púnica, o sea, 500 años antes de ésta, así que el mejor paralelo es una máscara de otra cultura y de medio milenio antes. Es un poco curioso ver esta perduración de máscaras de tipo púnico-gaditano que se producían en *Hispania*. De momento, estamos en el inicio de esta investigación, son los problemas de la arqueología urbana que no puedes hacer investigaciones, muchas veces, de largo recorrido si no te encuentras en el año 2007 este tipo de hallazgos que nunca habían salido, y tienes que empezar una investigación de cero. Este congreso, con el tema de las producciones cerámicas en la Tarraconense, nos ha alentado porque ha sido casi una casualidad que este hallazgo coincida con el congreso pero lamentablemente hace que estemos en el principio de la investigación; y que lo único que podamos aportar es una producción de la que los únicos paralelos que he podido localizar en la Península son éstos de Cádiz en el 400 a.C., así que, no sé que relación pueden tener con este hallazgo. Yo agradecería mucho cualquier aportación sobre nuestra comunicación y, sobretodo, con la posible ánfora que hemos presentado al principio.

* * *